

## ¿Qué debemos esperar de las conversaciones entre el régimen de Maduro y la administración Biden?



Tiempo de lectura: 5 min.

[José E. Rodríguez Rojas](#)

Jue, 28/04/2022 - 09:38

Las conversaciones de funcionarios americanos con representantes de Maduro han tenido como propósito obtener petróleo venezolano para sustituir el petróleo ruso y separar a Venezuela de Rusia. La desastrosa situación de la industria petrolera

venezolana, lleva a los escépticos a pensar que puede ocurrir lo mismo de Obama con Cuba, dar algo sin obtener nada a cambio. La decisión de la administración Biden de trabajar con el régimen de Maduro evidencia que han decidido aceptarlo tal como es, aunque el gobierno americano insiste en que el tema de los derechos humanos les importa.

En abril del 2022 entrará en vigencia, en los Estados Unidos, una prohibición de importar petróleo ruso. Uno de los países que se podría beneficiar de esta coyuntura es Venezuela. Se espera que su economía crezca en un 20% en términos reales, gracias al incremento de la producción petrolera que se prevé aumente en una quinta parte. Aun antes de la guerra de Rusia con Ucrania Venezuela ha estado elevando su producción de petróleo. El año pasado aumentó su producción hasta alcanzar 800.000 b/d, una cantidad suficiente para sustituir los 199.000 b/d de petróleo que los Estados Unidos importó de Rusia en 2021. Varias refinerías de los Estados Unidos han sido construidas para procesar específicamente el viscoso petróleo Venezolano.

En este momento, sin embargo los Estados Unidos mantienen la prohibición de importar petróleo venezolano, una de una serie de sanciones diseñadas para hacerle más difícil la vida al régimen de Nicolás Maduro, el dictatorial presidente, acusado de narcoterrorismo por la potencia americana. Sin embargo en marzo una delegación de funcionarios americanos se reunieron con Maduro. Tres días después del arribo de la delegación, el presidente Biden anunció la prohibición de importar petróleo ruso. El escaso tiempo transcurrido entre la reunión y el anuncio hace pensar que el propósito del encuentro era obtener más petróleo de Venezuela, señaló Elliot Abrams representante especial para Venezuela del gobierno de Trump.

Si Biden está considerando aliviar las tensiones con Venezuela, ello no sería solo por razones económicas. Él espera explotar la guerra con Ucrania para introducir una cuña entre Venezuela y Rusia, uno de sus aliados más cercanos. El presidente de Rusia se mostró interesado en Suramérica después de que los Estados Unidos sugirieran, en el 2008, que Ucrania y Georgia podrían eventualmente ser miembros de la OTAN. En retaliación Putin decidió entrometerse en el patio trasero de los Estados Unidos encontrando en Hugo Chávez un entusiasta colaborador. Desde ese momento Rusia ha estado consolidando su relación con Venezuela mediante la venta de armas y ayuda militar. Más recientemente, desde el 2019, Rusia ha creado una red para evadir las sanciones contra Venezuela, ayudándole a vender oro y petróleo, aunque a un elevado descuento. Ese año PDVSA decidió mover sus oficinas

européas de Lisboa a Moscú. Aviones full de efectivo arribaron a Caracas desde Moscú dando al régimen suficiente moneda dura para evitar el colapso. Según el Kremlin el gobierno de Venezuela ha apoyado la sangrienta invasión rusa de Ucrania. Pero el conflicto está dañando las relaciones. Las sanciones occidentales contra los bancos rusos hará más difícil para Maduro y sus lugartenientes mover su dinero fuera de Rusia, sugiere Francisco Monaldi de la Universidad de Rice en Texas. Maduro, en la reunión de marzo, solicitó a la delegación americana levantar las sanciones temporalmente a fin de permitir a su régimen retirar sus fondos, pero éstos se negaron.

Maduro podría estar preocupado porque ahora Rusia, que también es un paria, se convertirá en un competidor de Venezuela, vendiendo petróleo con descuento. Desde el 2020 China ha sido el principal comprador del petróleo venezolano. Pero importar petróleo del otro lado del mundo tiene poco sentido si el petróleo ruso está implorando a las puertas de China.

Chevron la última empresa americana que está operando en Venezuela está tomando ventaja de cualquier cambio en las sanciones sobre el régimen y está haciendo lobby para extender su licencia que le permita operar en Venezuela y comerciar con petróleo venezolano. Según Reuters está haciendo preparativos para ello.

De acuerdo al blog Crónicas de Caracas Delcy Rodríguez y el Ministro de Exteriores Plasencia planean tener una reunión con los funcionarios americanos en Trinidad y Tobago pronto. El 14 de abril un grupo de economistas y líderes cívicos venezolanos opuestos a Maduro enviaron una carta a Biden solicitándole moderar las sanciones y permitir a las compañías petroleras occidentales operar nuevamente en el país. La administración de Biden insiste en que sus planes no están orientados a respaldar a Maduro y que se mantienen preocupados por el tema de los derechos humanos. Después de la reunión de marzo Maduro liberó a dos prisioneros americanos que habían sido retenidos en condición de rehenes en Caracas. Maduro también prometió retornar a las conversaciones con la oposición en México.

Pero muchos observadores son escépticos que los Estados Unidos puedan lograr sus propósitos de comprar petróleo y cambiar el estilo dictatorial de Maduro. “Si estas yendo por el petróleo y buscando apartar a Maduro de Rusia, entonces tu tomaste la decisión de trabajar con el régimen tal como es” dice Brian Winter de la Americas Society un foro regional. Varios analistas también dudan que si las sanciones son

levantadas Venezuela esté en capacidad de aumentar su producción considerablemente, después de años de mal manejo y corrupción. “Para mí, esto se asemeja a la política de Obama para Cuba” dice Abrams “Esto es tu das algo y tu das y no tienes nada a cambio”.

La posición de Maduro en las encuestas se ha fortalecido, en los últimos años, en relación a la del opositor Guaidó. Su aprobación se ubica en 19%, mientras la de Guaidó es de 12%. Desde el 2019 Maduro ha instrumentado calladamente reformas pro mercado y ha levantado controles de precios y restricciones sobre el tipo de cambio. Ha cortejado a los inversores. En este contexto se ha impuesto una dolarización que ha logrado disminuir la inflación. La fortaleza de la posición de Maduro hace pensar que los términos de la negociación no se harán enteramente en los términos que demande la administración Biden.

Nota: este escrito está basado en una traducción libre del artículo: The Economist. 2022. Can Venezuela help the West wean itself off Russian oil? April, 23RD.

Profesor UCV

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)